

*La revista El Ciervo (1951-1962).  
Una propuesta de renovación del catolicismo español\**

El catolicismo ha jugado un papel clave a lo largo de nuestra historia. Debo advertir que, en el contexto y en el ámbito que nos ocupa, al hablar de catolicismo me refiero a toda expresión temporal –ya sea cultural, política o social– bajo la que se expresa la fe. Ese protagonismo de lo religioso se hizo especialmente presente durante los años del régimen de Franco. Lo más interesante, al menos desde mi punto de vista, es la evolución ideológica sufrida por numerosos católicos durante aquel tiempo. Un ejemplo paradigmático es el que nos ofrece el giro protagonizado por Joaquín Ruiz Giménez: un ministro de Franco «oficialmente católico», como el régimen, que acabó engrosando las filas de la oposición sin renegar un ápice de su fe. ¿Cómo se puede explicar este cambio sufrido por un nutrido número de católicos españoles?

Siguiendo este interrogante inicial, y bajo la orientación del profesor Álvaro Ferrary, decidí desarrollar una investigación sobre la evolución del catolicismo español durante el franquismo. El modo elegido para abordar este amplio tema, fue centrar la investigación en el estudio de la propuesta cultural desarrollada por revistas y otras publicaciones periódicas de la época.

Si me decidí por la revista *El Ciervo* fue porque la bibliografía sobre el tema la señalaba como una de las publicaciones católicas de referencia en el proceso de evolución del catolicismo español hacia el distanciamiento de la Iglesia respecto al régimen. Era por ello un objeto de estudio idóneo para mi investigación.

La falta de bibliografía sobre *El Ciervo* me animaba también a embarcarme en este proyecto. Hasta la fecha contábamos con una única monografía dedicada a esta publicación, que corre a cargo de José Antonio González Casanova. Se trataba de una obra de carácter divulgativo y de referencia obligada para cualquier trabajo sobre la materia. En el plano académico, las referencias a la revista eran habituales, aunque breves. Destacaban especialmente en los trabajos dedicados al estudio de revistas culturales como instrumentos de oposición al régimen.

Por otro lado, se hacía referencia a *El Ciervo* en los trabajos dedicados a la renovación del discurso católico a mediados de siglo XX. En concreto, se debe destacar la labor desarrollada por el profesor Feliciano Montero en relación a la *autocrítica*, ya que es el punto de partida para el estudio de este fenómeno y del papel que desempeña *El Ciervo* en este proceso.

---

\* Texto leído en la defensa de la tesis doctoral realizada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra, Departamento de Historia, Historia del Arte y Geografía, el día 15 de mayo de 2012. Dirigió la tesis el Prof. Dr. Álvaro Ferrary Ojeda. El tribunal estaba compuesto por los profesores: Feliciano Montero García (Presidente), Pablo Pérez López (Vocal), Mercedes Montero Díaz (Vocal), José Luis Orella Martínez (Vocal), Santiago Martínez Sánchez (Secretario).

Ante este panorama, centré la tesis doctoral en el estudio del discurso católico elaborado por la revista *El Ciervo* entre 1951 y 1962, es decir, desde el nacimiento de la revista hasta el inicio del Concilio Vaticano II. Todo ello con el deseo de esclarecer la evolución de su pensamiento. Asimismo, se pretendió explicar qué se dijo, cómo se dijo y por qué, sin obviar en ningún momento el contexto político, religioso, social y cultural en el que crecían la revista y sus redactores.

Comprensiblemente, la fuente principal de mi trabajo ha sido la propia revista. Se han analizado todos los números publicados durante los años que abarca esta investigación, así como los números extraordinarios y las separatas que se editaron en ocasiones excepcionales. En esta labor se ha prestado especial atención a quiénes fueron los redactores y qué temas abordó cada uno de ellos, procurando establecer los parámetros de su evolución ideológica.

El estudio de la propuesta de renovación del catolicismo elaborada por *El Ciervo* no está completo si no se atiende al contexto histórico en el que se desarrolló la revista. Por este motivo en el estudio sistemático de los contenidos se han tenido en cuenta los acontecimientos político-sociales de la España de los años cincuenta. Con esta labor, se ha tratado de dilucidar cuestiones relativas al ambiente cultural e intelectual en el que se encontraban inmersos los redactores, al mismo tiempo que se buscaba establecer cuáles fueron sus referentes ideológicos.

Aunque la propia publicación haya constituido el grueso de las fuentes empleadas, ha sido imprescindible acudir a la documentación archivística. El propio Archivo de la revista ha permitido desentrañar aspectos importantes de la vida *El Ciervo*. Esta documentación también ha sido imprescindible para esclarecer cuestiones de índole administrativo, como el número de tirada, el sostenimiento económico o el afianzamiento de *El Ciervo* como empresa editorial. Son cuestiones adyacentes respecto al objetivo prioritario de este trabajo, sin embargo, son fundamentales para calibrar el desarrollo del proyecto de renovación que se propuso desde la revista.

Como contrapartida, cabe destacar que el volumen de documentación presente en el Archivo de *El Ciervo* y en el Archivo personal de Lorenzo Gomis es más bien escaso, al menos para la época histórica que nos ocupa. Para tratar de subsanar esta carencia se han consultado otras fuentes archivísticas, aunque la búsqueda de documentación no haya sido siempre fructuosa.

Además de este tipo de documentación, otra gran fuente de información han sido otras revistas de la época, como el *Boletín de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas*. Por otro lado ha resultado de gran interés poder contar con el testimonio de algunos de los redactores de la revista, ya sea a través de libros de memorias y autobiografías o a través de testimonios orales. Sin duda, este tipo de información ha sido valiosa aunque en numerosas ocasiones los datos que ha aportado no eran definitivos.

No ha resultado sencillo ordenar en un relato coherente la multitud de cuestiones a las que *El Ciervo* prestó atención. Una opción fue estructurar la tesis desde una

perspectiva diacrónica, con la contrapartida de que esto dificultara un tratamiento sereno y profundo de los diversos asuntos. También cabía la posibilidad de articularla siguiendo un criterio temático. Sin embargo, pensé que así se podría perder el hilo argumental, dando lugar a una mera yuxtaposición de diferentes estudios.

En atención al contexto político y cultural nacional y a la propia evolución interna de la revista, opté por organizar la tesis según la doble variable cronológica y temática. Este modelo me ha permitido trabajar de forma ordenada cada bloque temático desarrollado por la revista, al mismo tiempo que se ha podido atender a su evolución en el tiempo.

No obstante, esta opción ha traído consigo una dificultad, ligada a la enorme interrelación existente entre los diferentes temas abordados por *El Ciervo*. En la medida de lo posible he procurado delimitar los temas con claridad, con el deseo de poder estudiarlos con profundidad. Al mismo tiempo, en ocasiones ha sido necesario traer a colación nuevamente algunas cuestiones abordadas con anterioridad, para poder advertir así los puntos de evolución ideológica y de conexión con otros planteamientos. Mi propósito ha sido reflejar tanto la diversidad de cuestiones atendidas, como la unidad existente en la propuesta de renovación esgrimida por *El Ciervo*.

Finalmente la tesis ha quedado estructurada en torno a dos partes que delimitan a su vez dos etapas cronológicas. Cada una de ellas está compuesta por varios capítulos en los que se abordan los distintos temas. Todo ello está precedido de un primer capítulo, a modo de contexto histórico-cultural.

La primera parte aborda los cinco primeros años de vida de la revista, entre 1951 y 1956. Al tratarse de una época inicial he creído conveniente dedicar un espacio amplio a la génesis de la revista. En este sentido se ha prestado atención a cuestiones no estrictamente relacionadas con el discurso de la publicación, como pueden ser la relación con la censura y con los suscriptores, los métodos de financiación o el diseño y la maquetación de los ejemplares.

Por otro lado me interesaba ahondar en el espacio que ocupó dentro del panorama político-cultural en el que surgió. Por ese motivo se ha prestado atención a la relación directa que mantuvo con la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, institución que vio nacer a la revista. En esta misma línea he tratado de mostrar cuál fue la visión que los redactores tuvieron de la realidad que les circundaba. Por este motivo se han destacado dos cuestiones. Por un lado, la vinculación ideológica que *El Ciervo* mantuvo con la propuesta cultural difundida desde el Ministerio de Educación de Joaquín Ruiz Giménez. Y por otro, el análisis que se realizó sobre la situación del catolicismo español, el modelo de cristiandad existente y el papel del cristiano en la vida pública.

Para finales de 1956, los redactores de la revista habían alcanzado una madurez que les permitió dar un paso adelante en el examen de la realidad que habían desarrollado en la etapa anterior. Concibieron el catolicismo como un todo en el que lo temporal y lo espiritual quedaba totalmente entremezclado. En consecuencia,

la propuesta de renovación que articularon afectaba a sus ideas en materia social, política y eclesial; cuestiones que se abordan en la segunda parte de la tesis, bajo la óptica del encuentro definitivo con la filosofía personalista de Emmanuel Mounier.

La propuesta de renovación del catolicismo español que los hombres de *El Ciervo* elaboraron y difundieron entre 1951 y 1962 se podría sintetizar en una única palabra: *autocrítica*. Desde el inicio de su andadura, la revista se sumó al clima de renovación que se pregonaba desde algunos sectores del franquismo, siempre dentro de la fidelidad absoluta al régimen. En este sentido, hizo suya cada una de las iniciativas culturales que acometió el equipo de Ruiz Giménez. Sin embargo, lo más relevante de esta época es que, alentados por el espíritu de las Conversaciones Católicas de San Sebastián y de Gredos, los redactores acometieron un *examen de conciencia* del catolicismo español. El dictamen fue claro: el catolicismo español debía abandonar las formas burguesas y farisaicas que, a su juicio, lo estaban falseando. Señalaron que los fieles católicos habían abierto una brecha entre el mundo obrero y el catolicismo, y era preciso subsanarla.

A partir de este planteamiento, al que podemos denominar *autocrítica religiosa*, la revista fue elaborando su propio proyecto de renovación que trataría de devolver a la Iglesia y al catolicismo a lo que denominaron como «verdadero espíritu evangélico». En otras palabras, la *autocrítica religiosa* se convirtió en el punto de arranque de la reflexión elaborada por los artífices de *El Ciervo*. Además, paulatinamente, desde finales de la década de los cincuenta, la crítica sobre el modo de vivir la fe se fue desarrollando, y dio lugar a una crítica social y política de la mentalidad católica de España.

Desde la revista se abogó por emprender una revolución cristiana, a modo de una tercera vía entre capitalismo y comunismo, que reformara las estructuras sociales en pro de la justicia social. Para ello se acudió al socialismo, ahora bien, «redimido» y «cristianizado». De hecho se llegó a defender que esta ideología era la auténticamente cristiana, ya que su propósito de establecer la justicia social se identificó con el fin de la sociedad católica.

En un tercer estadio de la *autocrítica*, la aceptación del socialismo implicó una reflexión sobre la postura que habrían de adoptar los católicos en materia política. En este sentido, la redacción de *El Ciervo* abandonó su inicial conformidad con el estado confesional católico, para embarcarse de lleno en la opción por la democracia.

En este punto, es importante señalar que *El Ciervo* apostó por el socialismo y la democracia como resultado de una opción moral. A saber: si desde la revista se defendieron ambas realidades fue primariamente porque se entendió que los valores que éstas encarnaban eran los mismos a los que aspiraba el catolicismo, y los que el cristiano en cuanto tal debía profesar.

En último término, desde la revista se abogó por el establecimiento de una nueva cristiandad, acorde a su juicio con las necesidades y las formas del mundo moderno. Este nuevo orden cristiano implicaba a su vez una reforma de la Iglesia

que debería basarse sobre los pilares del diálogo en todas sus facetas, el papel protagonista del laico, el acercamiento al pueblo y la libertad de opinión. Así, sociedad justa y nueva cristiandad vendrían a ser una misma realidad.

En todo este complejo proceso ideológico fue vital el influjo procedente del panorama cultural europeo, en especial las corrientes renovadoras y progresistas del catolicismo francés. En concreto, fue determinante el encuentro con la filosofía personalista de Emanuel Mounier. El filósofo francés aportó las bases filosóficas sobre la que los redactores construyeron su propuesta de renovación del catolicismo. En este sentido, puede decirse que *El Ciervo* fue una publicación original en España pero no pionera en el contexto europeo.

Hace ya unos años que comencé a investigar la historia de una revista, sin embargo, me he encontrado con la vida de numerosas personas, con nombres y apellidos, que no sólo elaboraron planteamientos políticos o sociales, sino que hicieron de ellos verdaderos programas de vida. El historiador sabe que no le compete emitir juicios de valor sobre lo que acontece en la Historia. Por eso, en esta investigación he procurado tratar con el mayor respeto las intenciones, las palabras y las acciones de cada uno de los redactores de *El Ciervo*, procurando no enjuiciar aquello que pensaron y publicaron.

Por el contrario, mi afán ha sido exponer y ayudar a comprender la mentalidad de aquellos hombres, que a principios de los cincuenta se embarcaron en la creación de esta revista. En consecuencia, este trabajo no aspira a ser definitivo, pero sí quisiera abrir cauces para posibles y deseables investigaciones futuras.

María José MARTÍNEZ GONZÁLEZ  
mmartine17@alumni.unav.es